

# LA PRENSA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Miércoles 15 de Julio de 1874.

MADRID.

Año IV.—Núm. 991

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Pez 6, principal, izquierda.

En Madrid: Un mes, 8 rs.; en provincias, trimestre, 27, haciendo la suscripción directamente: anticipando el pago de un año 100 rs.; por correspondencia el 10 por 100 de aumento. Ultramar y extranjero: 240 rs. año. Esta Empresa no gira a cargo de los suscriptores.

## ADVERTENCIA.

Rogamos á los suscritores de provincias, ultramar y extranjero que se hallen en descubierto con esta administración, que remitan á la misma lo que adeuden hasta 30 de Junio último, por medio de persona de confianza, letras, libranzas del giro mútuo ó sellos de cualquier clase excepto los llamados de guerra y de recibos.

## PROYECTO

DE CONVENIO INTERNACIONAL ACERCA DE LAS LEYES Y COSTUMBRES DE LA GUERRA.

## SECCION PRIMERA.

De los derechos de las partes beligerantes.

### CAPITULO V.

#### De los espías.

#### Continuación.

Art. 21. Si el espía, después de haber cumplido con éxito su misión al volver á su cuerpo de ejército fuere cogido por el enemigo, se le considerará como prisionero de guerra, sin incurrir en responsabilidad alguna por sus actos anteriores.

Art. 22. Los militares que penetran en los límites de la esfera de operaciones del ejército enemigo con objeto de recojer informes, no se les considera como espías, si es posible conocer su condición de militares. Tampoco deben considerarse espías si son cogidos por el enemigo, los militares y lo mismo los no militares en el franco cumplimiento de su misión, enviados para transmitir despachos escritos ó verbales de una parte del ejército á otra.

Observación.—A esta categoría pertenecen también los individuos cogidos en los glóbulos y enviados para transmitir despachos y en general para mantener las comunicaciones entre las diversas partes de un ejército.

### CAPITULO VI.

#### De los prisioneros de guerra.

Art. 23. Todos los combatientes y no combatientes que entren á componer las fuerzas armadas de las partes beligerantes reconocidas por la ley (cap. II, art. 9 y 10), á excepción de los no combatientes luego mencionados (cap. VII, art. 38) están sujetos á ser prisioneros de guerra.

Art. 24. Pueden ser hechos prisioneros de guerra al mismo tiempo que los ejércitos, los individuos que, encontrándose con ellos, no forman directamente parte de los mismos, como los correspondientes, conductores de periódicos, vivanderos, abastecedores, etc., etc.

Art. 25. Los prisioneros de guerra no son criminales, sino enemigos legales. Están en poder del gobierno enemigo, pero no de los individuos de los cuerpos que los hayan hecho prisioneros, y no deben sujeción á violencia alguna ni ser maltratados.

Art. 26. Los prisioneros de guerra pueden ser internados en una ciudad, fortaleza ó localidad cualquiera con obligación de no alzarse de ciertos límites determinados; pero no pueden ser sometidos á la reclusión como los criminales.

Art. 27. Los prisioneros de guerra pueden emplearse en ciertos trabajos pú-

blicos que no sean extenuantes ó humillantes para el grado ó posición que ocupen en su país y que al mismo tiempo no tenga relación directa con las operaciones de la guerra intentadas contra su patria ó contra sus aliados.

Art. 28. Los prisioneros de guerra no pueden ser obligados á tomar parte alguna en la prosecución de las operaciones de la guerra.

Art. 29. El gobierno en cuyo poder se encuentren los prisioneros de guerra, toma sobre sí la obligación de sostenerlos. Las condiciones de sostenimiento de los prisioneros de guerra se establecerán por un convenio mútuo entre las partes beligerantes.

Art. 30. Un prisionero de guerra que logre fugarse puede ser muerto durante la persecución; pero una vez alcanzado ó hecho de nuevo prisionero, no está sujeto á pena alguna.

Art. 31. Los prisioneros de guerra que hayan cometido delitos comunes durante el tiempo de su cautiverio, pueden ser entregados á los tribunales y castigados en consecuencia.

Art. 32. Todo complot de prisioneros de guerra con objeto de practicar una fuga general ó bien contra las autoridades del lugar donde están internados será castigado con arreglo á las leyes militares.

Art. 33. Todo prisionero de guerra está obligado á declarar, bajo su palabra de honor, su grado verdadero, y en el caso en que faltare á esta obligación, incurrirá en una restricción del goce de los derechos acordados á los prisioneros de guerra.

Art. 34. El cange de prisioneros de guerra depende completamente de convenios de las partes beligerantes, y todas sus condiciones se fijarán en un tratado mútuo.

Art. 35. Los prisioneros de guerra pueden ser puestos en libertad bajo palabra si las leyes de su país lo autorizan, y en semejante caso están obligados, bajo las garantías de su honor personal, á cumplir escrupulosamente, tanto con respecto á su propio gobierno, como con respecto á aquel de que son prisioneros, las condiciones que hubieren pactado.

Art. 36. Un prisionero de guerra no puede ser obligado á dar su palabra de honor, así como tampoco el gobierno beligerante no puede ser forzado á poner en libertad á los prisioneros bajo palabra.

Art. 37. Todo prisionero de guerra puesto en libertad sobre su palabra de honor y vuelto á coger prisionero haciendo armas contra el gobierno, al cual estaba sujeto por el honor, está privado de los derechos de prisionero de guerra y sujeto á los tribunales militares.

(Se continuará.)

## MINISTERIO DE FOMENTO.

### Exposición.

La junta facultativa deberá componerse de los inspectores generales de primera clase y de tres inspectores de segunda, y estar encargada de cumplir cerca de la superioridad las prescripciones del reglamento en la parte puramente técnica y de organización interior del cuerpo, reservando la administrativa para la sección de montes del consejo superior de agricultura.

Los demás inspectores de segunda clase, á quienes incumba la misión importante de imprimir á todos los actos del servicio el enlace y la uniformidad mas convenientes, deberán residir en el centro de sus

respectivas inspecciones y comprobar el servicio de los distritos que tengan á su cargo, vigilar el mas puntual cumplimiento de las órdenes é instrucciones de la superioridad, intervenir en las contiendas de la administración forestal con las autoridades y corporaciones locales, en los cambios de personal y en todos los expedientes en que se trate de resolver cuestiones de carácter permanente, como las de propiedad, ordenación, aprovechamientos y mejoras inmediatas en los montes; y por último, informar á la dirección y á la junta acerca de los puntos que á las mismas compete resolver.

El distrito debe ser la unidad administrativa, y su jefe el encargado responsable de las órdenes é instrucciones de la dirección é inspección, que cumpliendo y haciéndolas cumplir en los montes haga en ellos efectivas las ventajas de la Dasonomía.

El jefe debe residir en la capital del distrito, y preparar y ejecutar todos los proyectos del servicio ordinario y extraordinario, respondiendo de su buena ejecución.

La división de los distritos en secciones lleva consigo la residencia en ellas de los ingenieros subalternos, con lo cual se consigue aproximar cuanto es posible el personal facultativo á los montes y vigilar su conservación y fomento.

Los ingenieros de sección deberán, además de ejercer la debida vigilancia sobre el personal de ayudantes, sobreguardas y guardas, ejecutar por sí mismos todas las operaciones importantes que requieran discernimiento facultativo, como son los deslindeos, los marcos, reuertos, tasaciones y otras muchas.

Desembarazados los ayudantes de este trabajo, podrán ya considerarse como verdaderos auxiliares de los ingenieros de sección y como jefes inmediatos del personal de guardería; si bien la escasez de aquellos hace todavía necesario que se les confieran algunas funciones mas importantes, entre las cuales se cuentan los señalamientos de rozas y los reconocimientos y entregas de montes.

Por último, los sobreguardas y guardas serán los encargados directamente de la conservación, vigilancia y custodia de los montes, de denunciar los daños que se cometan en los mismos, los abusos, faltas é infracciones de las ordenanzas del ramo, de las disposiciones de los jefes y de las condiciones de los aprovechamientos.

Tal es el pensamiento á que obedece el plan de reforma de la administración forestal que el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobación del señor presidente del Poder ejecutivo de la república.

Madrid 10 de Julio de 1874.—El ministro de Fomento, Eduardo Alonso y Colmenares.

Como presidente del Poder ejecutivo de la república, y tomando en consideración las razones que de conformidad con el Consejo de ministros me ha expuesto el de Fomento.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se suprime la actual junta consultiva de montes.

Art. 2.º Se crea una junta facultativa de montes, que residirá en Madrid, y constará de los inspectores generales de primera clase; jefes de las comisiones de la Flora y del Mapa, y de un inspector de segunda clase que el Gobierno designe.

Art. 3.º La junta tendrá una secretaria designada por el ingeniero jefe de primera clase que el Gobierno señale, y dotada con uno ó mas ingenieros y el conveniente número de auxiliares.

Art. 4.º Se someterán al examen de esta junta.

1.º Los reglamentos para los diversos ramos del servicio de montes.

2.º Todos los proyectos de ordenación definitiva.

3.º Los planes provisionales y definitivos de aprovechamientos.

4.º Los expedientes que se instruyan con motivo de las faltas que cometan en el servicio los ingenieros y empleados que los auxilian en las operaciones propias del instituto del cuerpo, siempre que no se refieran á acciones ó omisiones puestas por las leyes, en cuyo caso se procederá con arreglo á ellas y según lo establecido para los demás empleados de la administración.

Art. 5.º La junta podrá ser oída en todos los casos en que el Gobierno juzgue conveniente su informe.

Art. 6.º El reglamento del consejo superior de Agricultura determinará la naturaleza de los expedientes forestales en que debe ser oída su sección de montes.

Art. 7.º Para el servicio de los montes públicos, y en cumplimiento de lo que dispone el art. 38 del reglamento orgánico del cuerpo, se divide el territorio de la Península é islas adyacentes en siete inspecciones en la forma siguiente:

Primera inspección, que comprende los distritos de Pontevedra y la Coruña, Orense y Lugo, Oviedo, Leon, Zamora y Palencia.

Segunda inspección, que comprende los de Valladolid, Burgos, Santander, Navarra y Provincias Vascongadas, Logroño y Rioja.

Tercera inspección, que comprende los de Huesca, Zaragoza, Teruel, Lérida, Tarragona, Barcelona y Girona.

Cuarta inspección, que comprende los de Cuenca, Castellón, Valencia, Baleares, Alicante, Albacete y Murcia.

Quinta inspección, que comprende los de Almería, Granada, Málaga, Jaén, Cádiz y Canarias.

Sexta inspección, que comprende los de Madrid, Toledo, Avila, Segovia, Valsa y Guadalupe.

Séptima inspección, que comprende los de Sevilla y Córdoba, Huelva, Badajoz, Cáceres, Ciudad Real y Salamanca.

Art. 8.º En cumplimiento del art. 84 del reglamento del 17 de Mayo de 1865, los distritos forestales se dividirán en secciones y cuarteles.

Art. 9.º Al frente de cada inspección habrá precisamente un inspector de segunda clase, cuya residencia se fijará por el Gobierno.

Art. 10.º Los inspectores de segunda clase harán las visitas ordinarias de inspección á la entrada de cada estación, siempre que lo crean conveniente ó lo determine el Gobierno, cuidando de cumplir lo que ordena el art. 42 del reglamento de 23 de Junio de 1865.

Art. 11.º Cada distrito estará á cargo de un ingeniero jefe de primera ó segunda clase.

Art. 12.º En cada sección habrá un ingeniero jefe de segunda, y cuando el distrito esté dividido en dos secciones y no haya mas que un ingeniero subalterno, la oída será en esta categoría de jefe.

Art. 13.º Los ingenieros subalternos tendrán á sus órdenes al ayudante ó ayudantes que existan en el distrito.

Art. 14.º Los cuarteles estarán á cargo de los sobreguardas y guardas.

Art. 15.º El jefe del distrito residirá en la capital de la provincia ó en el punto que el Gobierno determine, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 44 del reglamento anterior.

Art. 16.º La residencia de los ingenieros subalternos dentro de la sección de que estén encargados se fijará por la dirección

general de agricultura, industria y comercio á propuesta del inspector del distrito, en la cual tendrá en cuenta la importancia y proximidad de los montes y el informe del jefe.

Art. 17.º Siempre que sea posible, el ingeniero jefe de mas categoría tendrá á su cargo el distrito donde residir el inspector para sustituirle en ausencias y enfermedades.

Art. 18.º Los ingenieros subalternos de mas antigüedad reemplazarán en los mismos casos á los jefes.

Art. 19.º Los ayudantes residirán en los mismos puntos que uno de los ingenieros de sección, que determinará el inspector á propuesta del ingeniero jefe.

Art. 20.º Los sobreguardas y guardas tendrán precisamente la residencia dentro de los cuarteles y en el punto que el ingeniero jefe les señale, en vista de la conveniencia del servicio.

Art. 21.º Los inspectores una vez en su residencia, procederán desde luego á formular un proyecto de división de sus respectivos distritos, con arreglo al estado de distribución del personal facultativo y auxiliar, inserto á continuación de este decreto, acompañando un croquis dibujado en la escala de 1:500,000 y una explicación de las razones por las cuales consideren conveniente dicha división.

San Ildefonso once de Julio de mil ochocientos setenta y cuatro.—Francisco Serrano.—El ministro de Fomento, Eduardo Alonso y Colmenares.

Estado de distribución del personal facultativo y auxiliar de montes, citado en el decreto anterior.

DISTRICTOS.	Jefes.	Segunda.	Primera.	Segunda.	Primera.
Albacete.	2	1	4	3	
Alicante.	2	1	2	3	
Almería.	2	1	3	4	
Avila.	3	1	7	13	
Badajoz.	2	1	3	6	
Burgos.	3	1	6	12	
Cáceres.	2	1	2	5	
Cádiz.	2	1	3	4	
Castellón.	2	1	2	2	
Ciudad Real.	2	1	4	10	
Cuenca.	4	1	4	18	
Girona.	2	1	2	5	
Granada.	2	1	3	7	
Guadalajara.	2	1	8	12	
Huelva.	2	1	2	4	
Huesca.	4	1	8	14	
Jaén.	4	1	10	18	
Leon.	3	1	4	8	
Lérida.	3	1	5	12	
Logroño.	3	1	3	5	
Madrid.	3	1	6	6	
Málaga.	3	1	5	8	
Murcia.	3	1	4	12	
Navarra y Vascongadas.	2	1	6	12	
Orense y Lugo.	2	1	3	5	
Oviedo.	3	1	3	8	
Palencia.	3	1	6	10	
Pontevedra y la Coruña.	2	1	3	7	
Salamanca.	3	1	3	6	
Santander.	4	1	8	14	
Segovia.	3	1	10	14	
Sevilla y Córdoba.	2	1	3	6	
Soria.	3	1	8	14	
Tarragona y Barcelona.	2	1	4	8	
Teruel.	4	1	8	12	
Toledo.	2	1	4	5	
Valencia y Baleares.	3	1	6	7	
Valladolid.	3	1	3	5	
Zamora.	2	1	5	6	
Zaragoza.	4	1	6	8	
Canarias.	3	1	4	5	
Valsa.	3	1	18	8	

Roca de Sisife, su pasado volvía á caer con ex-trepito.

Tenia que volver á empezar. Pero esta vez la mano que le sujetaba era invisible.

He aquí el contenido de la carta:

«Hace diez y ocho años que conseguiste escapar del presidio de Tolon en donde estabais inserto con el número 921.

«Erais compañero de celda de Cossard (a) el «Cantor, que habéis asesinado esta noche.

«Con una sola palabra estais perdido.

«Se os concede vida y libertad á condición de poner á nuestra disposición vuestra libertad y vuestra vida.

«No conoceréis nunca al poseedor de vuestro secreto.

«No tratéis jamás de conocerlo, si queréis quedar impune.

«Cumplid sin vacilación alguna las órdenes de obrar que recibáis.

«Tan solo á este precio se os permite la tranquilidad y la comodidad, porque vuestros trabajos serán espléndidamente retribuidos.

«Las órdenes que recibireis estarán siempre firmadas del modo siguiente:

«NOVECENTOS VEINTIDOS.»

Así pues, como ya hemos dicho, Juan Vernier recibió por la mañana nuevas instrucciones.

Le participaban que debía ir inmediatamente á la calle del Templo, café de Singes.

«A las cuales responderia: estoy dispuesto á hacer lo que me mande.»

Y dicho esto debía seguir, sin interrogarle, al hombre que así se le hubiera dirigido.

Juan presintió al recibir aquellas órdenes que iban á someterle á alguna penosa prueba.

«¿Qué le iban á exigir?»

Y bien, ya que le importaba, proscribió de la sociedad cubierto de crimenes!

Se atrevió á todo con tal que no intentasen nada contra Elisa, con tal que pudiese tener á su lado á su hija alegre, rozagante, feliz; á su hija, cuya juventud parecia devolverle su pasado perdido, cuya purísima alma era como su rehabilitación, cuyo cariño, cuya ternura eran cual un perdon de sus crimenes!

Ah! aunque se sirvieran de su brazo para una maldad obediencia; esclavo, asesinaría á la voz del dueño de su existencia. Pero su cariñosa hija... Ah! que no le ataquen, porque entonces no temería ni el presidio ni el cadalso, y desdichado del que quisiese ultrajarla ó perderla!

Juan Vernier á las diez de la mañana presentóse en el café de Singes.

Fué á sentarse en uno de los rincones mas oscuros de la sala de billar, y pidió un vaso de licor con objeto de aturdirse, enloquecerse.

Se apoyó luego sobre el mármol de la mesa, y sosteniendo su frente con las manos, soñó.

Lo que sufriera durante aquel sueño que tenía desierto, imposible es de describir.

Calvario aterrador, Gólgota siniestro del hom-

bre que siente su existencia destrozada, perdida, y que se ve obligado á vivir.

Una mano se puso sobre su espalda.

Extremecióse Juan y levantó su cabeza cargada de tristes pensamientos.

«El alma espera, le dijo un individuo de pie en frente de él.

«Haré lo que me mande, repuso Vernier.

«Está bien. Seguidme.

«Conocemos al personaje que conduja á Juan Vernier; era Bob.

Bob tomó un carruaje é hizo subir en él á su compañero.

El coche, según la indicación recibida, bajó por el Sena, siguiendo hasta Pont au Change, atravesó la Cité, el barrio de Ecoles, siguió por la calle de Bonaparte, ganó el boulevard Montparnasse por la calle Vavin y Brea, y llegó á la Chaussée del Maine enfilió por último con la calle de Vanves.

Durante todo este largo trayecto, Vernier no habia pronunciado una sola palabra.

Dejábale conducir cual juguete resignado de la fatalidad.

El coche se detuvo delante de un restaurant de este barrio excéntrico. Se titula, según creo, el Moutin de la Vierge; hotel que no es tan bueno como el Moutin-Rouge de los Campos Eliseos.

«Primeramente vamos á almorzar, dijo Bob.

Vernier no hizo ninguna objeción. Acordados entonces de que en aquella misma mañana debían tener una alegre comida con su hija Elisa, con Andrés, su hijo adoptivo, y con la juguetona jó-

ven de los cabellos de oro, Enriqueta, tan vivaz y gentil.

Una lágrima asomó deteniéndose en el borde de sus párpados.

Las ventanillas del salon daban á un jardín. Este jardín, rodeado de masas y bancos, con muchísimos árboles, presentaba un aspecto desconsolador. Como era el mes de Enero no se veía ni una yerba; todo aquel conjunto blanqueado por la nieve parecia á la osamenta de un esqueleto.

Juan Vernier pobló mentalmente aquel desierto de verdor y concurrencia.

«Qué hermoso estará esto en el verano!

Allá, á la sombra de los árboles, jóvenes amantes en dulce plática.

«Cuánto se reiría Elisa y qué alegre se pondría si tuviesen un festín con Enriqueta y Andrés.

Mas ay! era invierno y Juan Vernier se encontraba solo en presencia de Bob.

Justo es que digamos que la fisonomía de Bob no era desagradable. No tenía de insólito mas que la nariz muy encarnada y los ojos de increíble movilidad. El color de su nariz era debi lo al mucho vino que bebía, y la extrema agitación de sus pupilas á su costumbre de escudriñar los bolsillos ajenos. Siempre en acecho y alisvando.

Examinó los cubiertos y como no fuesen de plata hizo una mueca.

«¿Caramba y qué lástima! dijo entre dientes.

Con efecto, no había allí nada que robar.

Una hora después Sorbier se presentó; Sorbier que, como ya sabemos, fué el que descubrió el



## LA PRENSA.

MADRID 15 DE JULIO DE 1874.

## LOS PRESUPUESTOS DE 1874-75.

## LOS CONSUMOS.

El restablecimiento del impuesto de consumos como medio contributivo que ofrece fáciles recursos, es en las actuales circunstancias una medida financiera aceptable, aunque algo hemos de decir que tienda a su mejoramiento.

Tributo satisfecho en el acto del servicio y en el cual sin necesidad de investigaciones, el contribuyente paga según su riqueza y su posibilidad, existe en todas las naciones poderosas y bien regidas, en alguna de las cuales constituye casi todo el sistema tributario.

Necesita, sin embargo, para su percepción, una condición indispensable que no sea vejatoria, porque esto es lo que le ha hecho odioso en todas épocas y circunstancias.

Resuscitado con ligeras variantes tal como era antes de la revolución, no se ha adelantado gran cosa. Alguna mayor simplificación en las tarifas, la facultad de encauzamiento menos limitada, cierta tendencia a la unificación de las cuotas, pasos son, sin embargo, que poco a poco nos llevarán a la verdadera solución en materia de consumos. Pero conservada la mayor parte de las inútiles e ineficaces medidas de vigilancia respecto de los productos, invirtiendo el objeto del impuesto que va a poner trabas al trabajo y a la fabricación; sujeta por otra parte el consumo de ciertas localidades a fiscalizaciones hasta ridículas que a veces convierten las campañas en campos de batalla donde una diferencia de cuota se disputa a tiros, quedan reproducidos la mayor parte de los inconvenientes que antes existían, sin que por eso se consigan ventajas compensatorias.

Decía el señor ministro al hablar de harinas y trigos, y este es otro error rectificable, que en otras naciones eran altamente vejatorias las formas del impuesto, debiendo nosotros considerarnos como mas felices por tener procedimientos mas soportables.

Difficil es sin embargo, encontrar en materia de vejación cosa que se parezca a las complicadísimas precauciones que en todo lo concerniente a fábricas y depósitos establece la Hacienda española, que no permite fabricar harinas, ni almidón, ni jabón, ni otros productos sin depresivas formalidades que, una de dos: ó producen diástricos disgustos a los agentes del fisco que van a ejercer jurisdicción hasta en el hogar doméstico, ó conducen a inteligencias defraudadoras con el fabricante, sin lo cual sería su situación intolerable.

Todo lo que tiene la contribución de consumos de ventajoso y productivo para el Estado, se convierte en repulsivo y odioso cuando la Hacienda apela para su percepción a medidas que pugnan con el respeto a la vida privada, y por consiguiente con la cultura y civilización, prácticas que en todas épocas han servido de fermento al germen revolucionario.

Ya tenemos otra vez en campaña todo aquello de casco, radio y extraradio que por una simple raya ó por un palmo de terreno daba lugar a esas enojosas deplorables en las que mas de una vez la vida de un hombre fué el precio de la diferencia.

¿Y todo para qué? Para que los gastos de casillas y resguardos superen al producto, no tratándose de salvar en último resultado en favor de la Hacienda mas que lo que pudieran consumir tres ó cuatro casas en desplazado.

¿Para qué quiere un fabricante sus productos? ¿No han de ir a parar a un punto de consumo ó a un mercado? ¿No es allí donde la Hacienda ha de recaudar el impuesto? ¿Pues por qué se mete en la fábrica a perturbarlo todo, exigiendo aforos incomprensibles, formalidades incómodas, registros humillantes y declaraciones innecesarias? ¿Qué quiere la Hacienda que suceda con una carga ó un carro que salgan de una fábrica determinada? ¿Acaso no sale para ir a alguna población donde pagar su tributo? ¿Por qué se han de exigir hasta itinerario y sendas obligadas? Si no va a un lado irá a otro, a no ser que se quede en medio del camino y se lo coman en desplazado, en cuyo caso no merece la pena ese consumo exigido de las campañas, que la Hacienda lo tome en cuenta para hacer con sus numerosas legiones de empleados gastos muy superiores a lo que se obtiene.

Ni tampoco hemos comprendido nunca la necesidad de observar iguales medios coercitivos con las fábricas del interior de las poblaciones.

Nunca debieran pagar mas que por el consumo que hicieran en materias primeras tales como el trigo para convertirlo en harina, el vino para destilarlo, el aceite para hacer jabón, consumo que como todos se adeudaría en los fletos ó bien en metálico ó bien en abonarles compensables a la salida de los productos, y como las diferencias representarían el consumo interior, se pagarían liquidaciones periódicas.

Es que, dice la Hacienda, hay casos en que devengando el impuesto la primera materia y no el producto, resultan beneficios al fabricante. Pues, para evitarlo se establecen y armonizan las tarifas de modo que no haya esas disparidades, y si la sabiduría de la Hacienda sale, a pesar de

todo, vencida por la habilidad del productor, bien se las haya; que no merece eso la pena de que la torpeza del fisco se cubra por medio de intervenciones pesadas y paralizadoras de la actividad industrial.

Es que, dice también la Hacienda, puede suceder lo contrario, y es que el fabricante salga perjudicado exigiéndole el pago por la primera materia y no por el producto fabricado. La causa de ello será también debida a mas combinaciones de tarifas, porque tanto el uno como el otro caso solo pueden ocurrir cuando por ejemplo, el derecho que se imponga al jabón no sea el conjunto exacto de los derechos parciales de sus materias componentes.

No nos parece, pues, que haya necesidad de tanto aparato, ni de tanta combinación, ni de tantos acordamientos, ni de tantos agentes fiscales.

La complicación solo revela impotencia y conduce al fraude por caminos mas fáciles que la sencillez administrativa.

Si queremos, pues, acilmar el impuesto de consumos, es necesario que lo humanicemos, es menester que el pueblo no sienta la acción de los gobiernos mas que por el lado favorable y no el adverso, es preciso que desaparezcan las formas inquisitoriales, y si respecto de los viajeros ha venido el fisco a parar a una simple fórmula declaratoria sin abrir los equipajes, lo mismo debería hacerse respecto de todo aquello cuya remuneración no compensa ni los gastos ni los disgustos.

Estas consideraciones, sugeridas por el parangón que el señor ministro establece entre los medios de percepción en el extranjero y nuestras suaves formas representadas por un carabinero que se nos mete hasta en la alcoba, deberían llamar la atención del Gobierno para modificar el impuesto de consumos hasta el punto de convertir, como en algunos pueblos sucede, lo que era vejatorio en esencialmente protector, transformación que en otra ocasión explicaremos.

Por de pronto, dejemos establecido que el impuesto debe cobrarse en los puntos de consumo y nada mas, y que así como el señor ministro ha decretado que no se abran los equipajes de los viajeros, considerando que la poca mella producida por el fraude que viaja en maleta ó saco de noche no merece la pena de faltar a las formas cultas y convenientes, tampoco deberían tenerse en cuenta para nada las defraudaciones que fuera de la población puedan cometerse, pues no compensan nunca los vejámenes ni los gastos que exige la fiscalización, y eso cuando esta no se convierte, como hemos dicho, en agencia de esa misma defraudación elevada a otra altura en que las pérdidas para el Estado son mas positivas.

Seguiremos dilucidando la cuestión.

## PREMIO AL HEROISMO.

Nunca experimenta mayor satisfacción el que se dedica al penoso trabajo periodístico, que, cuando por el deber ineludible de imparcialidad que su ocupación le impone, tiene que alabar actos que verdaderamente lo merecen.

Se había dicho estos días que el Gobierno, en vista de la patriótica negativa de los voluntarios de Teruel a recibir premio alguno pecuniario por su heroico comportamiento en la defensa de aquella capital, se proponía otorgar como merecida recompensa una medalla conmemorativa de aquel brillante hecho. Esta versión apareció hoy confirmada en la Gaceta por un decreto de la presidencia del Consejo de ministros en el que a los gloriosos timbres de la muy noble, fidelísima y vencedora ciudad de Teruel, se le añade el título de heroica y se concede una medalla a los voluntarios, muestra del agradecimiento de la patria a aquellos hijos que responden con sus hechos a las tradiciones que heredan.

Por eso cuando decíamos antes que experimentábamos grande satisfacción al tener que ocuparnos de medidas dignas de alabanza, podíamos haber añadido que si esta satisfacción es inherente a tales casos, hoy es inmensamente mayor.

En efecto, solo podemos aquí ver dos actos, digno de aplauso el uno, capaz de despertar vivo entusiasmo en la naturaleza mas fría y egoísta el otro.

Un pueblo heroico que combate un enemigo formidable por su número, y que no satisfecho con esto, al saber que se quiere premiar con dinero su valor, contesta que es sobrada recompensa el haber cumplido con los deberes que su patria le impone, es digno de admiración.

Si, tiene razón: empañárase el resplandor de su bizarro comportamiento, admitiendo otra recompensa que la merecida al que derrama su sangre generosa dando ejemplo de patriotismo, de fe inquebrantable y de amor entusiasta a los principios liberales.

Una medalla que haga constar su valor es suficiente para él; otra recompensa ha creído en su esquisita sensibilidad que le ofendía.

Teruel, añadiendo un timbre mas a los gloriosos que ya ostenta, debe encontrar mas que remunerado su proceder.

¿Qué satisfacción tan grandel! ¿Qué alegría tan pura experimentar al ver que se han comprendido sus generosos sentimientos!

A los defensores de Teruel, la patria agradecida.—3 de Julio de 1874, dirá la medalla. Qué poema se puede componer que diga mas, que si gúis que mas que lo que dice y lo que significa esta corta inscripción.

Que Teruel no ha desmentido que su madre es España; que ha correspondido a la esperanza que todos tenían en su patriotismo; que ha merecido bien de su patria. Esto dicen y esto significan las palabras que sirven de brillante orla a la medalla.

Ante el espectáculo de pueblos que saben cumplir con su deber, como este ha sabido, ni el espíritu público puede decaer, ni puede menos de cundir el desaliento, ese desaliento causa necesaria de la ruina en las filas del absolutismo.

En las guerras civiles, lo mismo que en todas las guerras, resaltan siempre sobre los demás los hechos brillantes y heroicos que son las páginas gloriosas de la historia patria. En esta guerra, por desgracia demasiado larga, también se cuentan ya algunos que, sirviendo de ejemplo a los pueblos, les dice: mira lo que he hecho; haz tu lo mismo. Y ellos, inspirándose en tan noble conducta, no podrán menos de compartir las glorias que Teruel ha sabido conquistarse.

Por eso nosotros, que lo esperamos con confianza, que estamos seguros de que así será, rogáramos al Gobierno que crease una medalla que sirviera de premio general a todos aquellos que supieran hacerse acreedores de ella combatiendo en defensa de las patrias libertades.

Pero, si es justo que se premie y se galardone al que cumple con su deber, que por mas que sea deber pide sacrificios, también lo es que se reclame la responsabilidad en que incurren los que se olvidan de las exigencias de su patria, de esa patria a quien unos cuantos fanáticos ó malvados han sumido en los horrores de una lucha fratricida.

Si, es necesario que el Gobierno no descuide esto, y que al mismo tiempo que premie a los que lo merezcan, adopte medidas represivas energicas que recuerden sus deberes a los que pudieran olvidarse de ellos. Ojalá que no haya nunca que hacer uso de ellas.

Mientras tanto, solo debemos tener palabras para alabar a los pueblos que son dignos de alabanza y mostrarlos a los demás como lo hacemos hoy con Teruel, diciéndolo: Vedlo ahí; seguid su ejemplo.

Hoy 15 empiezan las vacaciones del Consejo de Estado, es de suponer que sino ha terminado, terminará hoy la discusión en el Consejo en pleno del expediente relativo al Banco Hipotecario. De un cuerpo tan alto y respetable, es de presumir que habrá fijado su atención escrupulosamente sobre tan grave y delicado asunto.

Según ha dicho la prensa se trata de dar al Banco una indemnización de 24 millones de reales para obtener no la rescisión del contrato que hizo con el Gobierno, como lo aseguran algunos periódicos, sino el traspaso de derechos al de España. Ignoramos en absoluto las razones en que se pueda fundar esta indemnización; pero es seguro que una corporación tan respetable, compuesta de personas tan ilustradas, no dejará de tener en cuenta al examinar la cuestión, las condiciones que recíprocamente se impusieron el Gobierno y el Banco a la creación de este.

Es cierto que el Gobierno se obligó a entregar al Banco los pagarés de bienes nacionales que no estuvieran afectos al pago de deudas especiales, y los que se fueran otorgando por las ventas sucesivas, encargándose de su cobranza mediante la comisión de 1 y 1/4 por 100 y destinando su producto exclusivamente a la amortización de los 1.200 millones de reales en billetes hipotecarios que se habían de emitir para saldar los descubiertos del Tesoro, y garantizar los intereses de la deuda exterior ó interior, emisión de billetes por la cual también se concedía al Banco el 1 y 1/4 por 100 del efectivo que produjera.

Cierto es que el Banco hipotecario, y en su representación el de París y Países Bajos habían de anticipar al Gobierno por tres meses y al 40 por 100 400 millones de reales, que eran los mismos que ya tenía anticipados, y es asimismo cierto que el Banco recibió los pagarés de bienes nacionales que existían y ha ido recibiendo los que después se han suscrito, aun cuando la emisión de los 1.200 millones de billetes hipotecarios no ha tenido lugar ni por el Banco ni por el Gobierno, a pesar de lo dispuesto en la ley de 28 de Agosto de 1873, para extinguir el déficit del Tesoro.

De todo esto, apuntado a la ligera, resulta: 1.º Una suma de pagarés de bienes nacionales en poder del Banco Hipotecario, que bien pudiera tener alguna relación con el Banco de París cuyos contratos con el Tesoro son bien conocidos. 2.º Una emisión de billetes hipotecarios, a cuya amortización se destinaban exclusivamente los pagarés, que no se ha hecho. Y 3.º una comisión de 1 y 1/4 por 100 sobre la cobranza de los pagarés y sobre la emisión de los billetes hipotecarios que, si bien no se ha realizado respecto a estos últimos, porque no se han emitido, suponemos que no habrá dejado de embolsarse el Banco la respectiva a los primeros.

Sin mas datos que estos, desconocemos cuales puedan ser los fundamentos de esa proyectada indemnización que sin querer nos trae a la memoria otros contratos semejantes que siempre se han venido a rescindir con ó sin indemnización y que tienen tan mal parado al Tesoro.

Pocos días ha tenido el Consejo para examinar tan grave asunto, pero es tal la competencia de los consejeros de la sección de Hacienda, y en especial la del ponente ministro de Fomento hace poco mas de dos

años, que le han bastado 24 horas para presentar un luminoso dictamen, sin que podamos asegurar en qué sentido.

Han llamado mucho la atención en los círculos políticos dos artículos publicados uno por *La Bandera Española* y el otro por *La Iberia*.

Ambos están escritos é inspirados en móviles tan exclusivos que no han podido menos de desagradar a los que de veras deseamos la conciliación y la agrupación de todos los liberales para combatir la avasalladura del carlismo.

Cuando disminuya el hervor producido por las circunstancias del momento, de seguro pensarán como nosotros los apreciables colegas citados, esto es, que semejante espectáculo solo puede ser simpático a los enemigos de la revolución.

Nuestros lectores nos darán seguramente la razón al pasar la vista por los siguientes párrafos que tomamos de ambos periódicos.

El orden cronológico exige que empecemos por *La Bandera*, que dice:

«Es necesario que se sepa, porque a veces la verdad se oscurece antes de llegar a las alturas, como todo esto es impopular y como el país clama con aquel mismo ahogado acento reservado para los grandes dolores, con que clamaba en los postreros días de los Borbones; porque murieron los nombres, es verdad, pero resucitaron las cosas. Y en litigio armado el derecho liberal; con mordaza la prensa y sometida al capricho oficial; perseguida la banca; trabada la industria con gravámenes inusitados; en entredicho la Bolsa; muerto el crédito; ejercida la dictadura, no contra el carlismo para quien se hizo, sino contra la revolución, en cuya defensa se creó; desandando el puente de Alcolea; llevado el Erario, como deudor insolvente, a la barra de los tribunales, y escarnecido el crédito en extranjeros mercados, no parece sino que es llegada de nuevo la ocasión de pedir para la España aquella hora que pedimos en Cádiz y ganamos en las fecundas márgenes del Guadalquivir.

Y toda esta impopularidad se pone bajo el seguro de una honrada firma y bajo el escudo de un ilustre nombre, respetado por los partidos y querido por el país que en él ve, resume y personifica todos los poderes, todos los recuerdos, todas las glorias y todas las esperanzas de la revolución.»

Y dice *La Iberia*:

«Como se atreven a lanzar acusaciones al Gobierno, a decir que el comercio y la industria se alarman, que los productores se arruinan y lloran la situación de las clases menesterosas? Pues qué, ¿no fueron ellos los que causaron los males que lamentan? ¿Quiéren añadir el sarcasmo a sus torpezas, quieren poner el INRI a los que crucificaron? No se explican de otro modo sus acusaciones, cuando la insurrección carlista adquirió vigor y nuevos bríos durante su mundo, cuando a ellos se debe la desorganización del ejército, cuando sus alianzas produjeron el fruto que no podía menos de esperarse, cuando sus debilidades nos han traído el estado en que nos encontramos. Pintar con pavorosos colores el cuadro de la situación actual, que no es ni con mucho tal como se presenta; calumniar, que no acusar, sin fundamento alguno; torcer a gusto del que escribe las medidas tomadas y faltar a las conveniencias para concluir con una arrogante inmodestia que los buenos van por distinto camino que el del Gobierno, es táctica cimbría solamente, privilegio que nadie sino esta agrupación goza.

Pero aun esto no es bastante; es preciso que un nombre ilustre sea adulado por los que ayer fueron sus mas encarnizados enemigos. ¿Pero se concibe por nadie tanta audacia y tan escaso pudor político? Las mentidas palabras servilmente dirigidas por los que carecen de toda autoridad y de toda tradición, no pueden inspirar otra cosa que el desprecio, porque ni en son de amenaza, si la envuelven, ni en son de memorial, si esto significan, pueden causar efecto alguno: el tiempo empleado en estamparlas es perdido; perdido quizá no, porque revela una vez mas que los antiguos procedimientos no se han olvidado, que los trabajos continúan como antes y con idéntico carácter, y esto algo vale para que no se tome en cuenta.»

Doblemos la hoja.

El fusilamiento del súbdito prusiano llevado a cabo por los carlistas, ha causado profunda indignación en Berlín, según nos anunciaba ayer el telégrafo, y es muy posible que esto sea motivo de algunos acontecimientos importantes que anuncia la prensa extranjera. Un periódico de Bruselas trasmite el rumor de que Inglaterra se dispone a intervenir en los asuntos de España, según se lo comunica su correspondiente de Londres.

Refiérese el correspondiente del diario de Bruselas a las tendencias que en este sentido viene mostrando hace mas de un mes el gabinete de la reina Victoria, y añade que, prescindiendo de la guerra civil y de las reflexiones del Times sobre la barbarie del carlismo, es un sintoma inequívoco la entrevista verificada el día 7 en el ministerio de Negocios extranjeros de Londres entre lord Derby y una comisión del consejo de tenedores de deuda extranjera y del comité de tenedores de títulos españoles. A esta entrevista parece que asistió el ministro de Londres en Madrid, M. Layard; y el correspondiente de la *Independencia Belga* opina que los asuntos de España son motivo de serias preocupaciones en las altas esferas.

El *Imparcial*, haciéndose cargo de estos datos, añade:

«Hay además una circunstancia importantísima que debe tenerse en cuenta al discurrir sobre este asunto. En la guerra

que los carlistas nos hacen no se observa por todas las naciones una neutralidad absoluta. La conducta de Francia les favorece grandemente, porque disponen del Mediodía de ese país y de las fronteras, y solo para neutralizar esta protección necesaria España distrae las fuerzas principales que debe emplear en combatir a los carlistas.

Nada tendría de extraño, por lo tanto, que otras naciones menos obligadas a guardarnos consideraciones y respetos que Francia, traten de restablecer el equilibrio influyendo moralmente para que la guerra termine cuanto antes y para que pierda el carácter sanguinario y devastador que los carlistas la han dado.

Este será sin duda alguna el deseo de Alemania, de Inglaterra y de otros países, a cuyas gestiones no tardarían en unirse otras potencias.»

Por otra parte, debemos declarar que somos enemigos de toda clase de intervenciones, sea cualquiera la forma en que aparezcan. Para nosotros la máxima de que un pueblo es dueño absoluto de su soberanía, es indiscutible.

Ni el tiempo, ni el espacio, ni la indole de nuestro periódico nos permiten disculgar sobre las múltiples cuestiones filosóficas a que da margen la última contestación que nos dirige *La España Católica*, en la cual hallamos aclaraciones tan inverosímiles como la de que el filósofo de Vich fué tomista.

Ya volveremos sobre estas cuestiones cuando las circunstancias sean mas favorables, y no se nos pueda tachar de que imitamos a los ergolistas bizantinos.

*La Epoca* se fija en el suelo que *La Iberia* dirigió ayer a *El Diario Español*, y después de afirmar que la acusación es muy grave, aunque le parece calumniosa, añade lo siguiente que nos hace recordar a los históricos amigos de Benito:

«Mas para que *La Iberia* diga lo que dice, observe *La Epoca*; para que haya tan transparentes acusaciones, es preciso que tenga datos muy fundados, datos que un periódico defensor de una situación no puede menos de dar al público para noticia de todo el mundo y escarmiento de los que hayan faltado.»

Que lo comente Gregorio Lopez.

*El Tiempo* debe creer con la mayor buena fe que es uno de los maestros del Pórtico, cuando nos dice con una encantadora sencillez que tenemos empeño en sostener con él una polémica sobre enseñanza.

El colega padece una equivocación lamentable. Lo que hemos hecho simplemente ha sido notar una contradicción en que había incurrido, que consistía en querer aparecer neo y a la vez muy liberal. Hé ahí todo.

Ha llegado a esta capital una comisión del ayuntamiento de Toledo, la que, acompañada del Sr. D. Pio Gullón, ha celebrado una conferencia con el director general de infantería: en ella ha quedado definitivamente acordada la instalación de la academia de cadetes para el día 1.º de Setiembre. El ayuntamiento de aquella ciudad, ayudado de todas las clases de la población, facilitará las cantidades necesarias para habilitar el magnífico edificio del alcázar. Felicitemos a los dignos representantes de tan importante ciudad, por el acierto con que han procedido en un asunto tan vital para aquella población.

Parece que los periódicos alfonosinos han recibido órdenes terminantes de mostrarse partidarios entusiastas de la Constitución de 1845. *El Tiempo*, que no hace mucho sostenía que debía modificarse notablemente aplicándole algunos parches, ya nos ha dicho tres ó cuatro días seguidos que quiere desenterrar aquel texto sin comentarios de ningún género.

Pues buen provecho, caro colega.

Está fuera de toda duda que el Sr. Useletti de Ponte ocupará un puesto político de importancia, y aunque no podemos decir cuál sea éste, podemos asegurar que por unanimidad fué acordado en el último Consejo que presidió el señor duque de la Torre celebráramos, que aunque tarde, sean recompensados como se merecen los distinguidos servicios prestados a la causa de la libertad y del orden por el señor Useletti.

Ya hace algunos días que digimos en nuestras columnas que en la república argentina habían recogido los masones con destino a los heridos de nuestra guerra cinco millones de reales, de los cuales traía ciento cuarenta y seis mil duros el Sr. Cuipera.

Posteriormente hemos sabido por conducto que debemos tener por fidedigno, que esa cantidad que creíamos seria entregada al Gobierno, lo será al ilustre duque de la Victoria para que disponga su distribución.

Ya es conocido en parte el resultado de las elecciones en Portugal.

Como decía en su última carta nuestro correspondiente de Lisboa, el triunfo es del Gobierno, que ha obtenido mas de tres cuartas partes de mayoría en los distritos cuyo resultado es conocido. La animación en las elecciones ha sido grande y se han verificado por regla general con el mayor orden, pues no dice lo contrario el que en algun distrito haya habido protestas moti-



vadas por la desesperación de la oposición, que se veía irremediablemente perdida.

El *Diario Español* ha sido multado por su número de anteayer.

Sentimos de todas veras el percance de nuestro colega, y deseamos que le sea también perdonada esta multa.

Según todas las probabilidades, la indemnización de 24 millones de reales solicitada por el Banco Hipotecario, no prevalecerá en los debates del Consejo de Estado que se ocupa de la cuestión con detenido estudio a causa de las complicaciones extraordinarias en que se halla envuelta.

El jefe del Estado, señor duque de la Torre, ha llegado hoy a las diez de la mañana. Como era esperado por muchos hombres políticos en su palacio, empezó a conferenciar con algunos de ellos, siendo la más importante la que celebró con el presidente interino del Gabinete, señor Sagasta y el Sr. Santa Cruz.

En la Bolsa corrieron varios rumores. Algunos se apresuraban a señalar sucesos a algunos de los ministros actuales, con viniendo todos en que se abordaría la cuestión de Hacienda en el Consejo de hoy, en el cual es posible que no ocurra nada notable. Así lo esperan algunos.

### EL CARLISMO.

La *Gaceta* publica hoy los despachos del general en jefe del ejército de Cataluña y gobernador militar de Guadalajara, de que dimos ayer cuenta a nuestros lectores.

Respecto al segundo ataque efectuado por los carlistas en Puigcerdà, todas las noticias oficiales confirman que las facciones se han visto obligadas a levantar el sitio de aquella importante villa, aunque no hay detalles de este hecho, debiendo haber llegado ayer en auxilio de los sitiados las brigadas Cañas y Cirlet, que habían salido en dirección de aquel punto.

Con referencia a Cuenca, a las noticias que tenemos adelantadas a nuestros lectores, solo podemos añadir que las fuerzas enviadas desde Madrid en auxilio de aquella capital las constituyen las brigadas López Pinto, Pajardo y otras a las órdenes del brigadier Araoz. Además de las fuerzas que dejamos mencionadas, acudirán también la columna Malleja.

El brigadier Iglesias, coronel que era de la Guardia civil, es la autoridad militar que se halla al frente de la guarnición y voluntarios que se defienden en Cuenca contra las facciones, y hay la fundada esperanza de que con los elementos de fuerza que allí se habían reunido de antemano podrá prolongarse la resistencia hasta la llegada de las tropas que están en camino. La plaza cuenta con cuatro buenas piezas de artillería y los refuerzos enviados son también suficientes para escaramentar a la facción, debiendo encontrarse en estos momentos a corta distancia de Cuenca, entre otras fuerzas, cinco batallones, 12 piezas de artillería y dos escuadrones.

El ataque formal de esta ciudad lo efectuaron los carlistas el día 13 de madrugada, rompiendo el fuego que continuaba a las diez de la mañana. Los carlistas tenían colocados dos cañones en el cerro del Socorro y otro en la Merced.

La guarnición, compuesta de un batallón del ejército, otro de voluntarios, y las cuatro piezas de artillería, resistió bravamente el ataque, y no había el más remoto indicio de que los carlistas consiguiesen su propósito.

Respecto a la guerra del Norte, únicamente se sabe que el general Zavala continuaba ayer en Logroño, y que no ocurría novedad alguna.

La *Guerra*, periódico de Bilbao, dice en su número del 12 que por noticias recibidas del campo enemigo, se desprende que las bajas que sufrieron los carlistas el día 9 son en mayor número que las que en un principio se creyó. Entre los muertos parece que figura el famoso Villalica.

Añade que el 11 al amanecer llevaron los carlistas a Munguía bastantes muertos suyos, procedentes de la acción que tuvieron con nuestras tropas en el Valle de Azua el 9 por la tarde, y que hubo compañía faciosa que quedó destruida.

Estas noticias las sabe el colega bilbaíno por personas dignas de crédito del mismo Munguía. Los carlistas siguen en Colindres, La Pesquera y Treto, imposibilitando la reposición de la línea telegráfica.

Por último, el diario noticiero de la noche se dice autorizado para desmentir categóricamente la noticia de que hayan desembarcado los carlistas por las costas de Vizcaya los cañones de que han hablado casi todos los periódicos.

De las provincias catalanas hay gran escasez de noticias.

Las partidas carlistas que vagan por la provincia de Tarragona están en completo estado de insubordinación.

El día 11 del actual Lizárraga con Gamundi y unos 40 jefes y oficiales pasó el Ebro al oscurecer, por Flix, en dirección a Gandesa.

Las fuerzas que le acompañaron hasta Margalef se negaron rotundamente a marchar al Maestrazgo.

Dice *El Diario de Tarragona* que en la sorpresa causada en Sarriac a una ronda carlista por una fuerza de voluntarios, tuvo aquella 29 bajas de 33 individuos de que se componía. Siete fueron muertos en aquel pueblo.

Los carlistas del Maestrazgo están recibiendo rudos golpes desde la llegada de D. Alfonso y Lizárraga. La activa persecución que sufren y la derrota de Teruel ha hecho que aquellos jefes desconfíen de los cabecillas. Marco y su secretario Calvo han sido presos y conducidos a Horia.

En una carta de Alcáñiz que ha publicado *El Diario de Tarragona*, se encuentran las siguientes líneas:

«La prisión de Marco por los suyos y la

llegada de Gamundi con Lizárraga y otros jefes no conocidos hasta hoy, es el pasto común de las gentes. Se supone que la guerra del Bajo Aragón va a tomar otro carácter que Marco había evitado. La influencia de Pallas ha prevalecido sobre la de Marco.

Este, así como su secretario particular Pedro Calvo de Bagona, pasaron hace dos días por Beceite en dirección a Horia escoltados por las fuerzas de Segarra. El pretexto para que D. Alfonso haya acordado estas prisiones, así como la destitución en sus respectivos mandos de los amigos mas íntimos de Marco señores, canónigo Abril, Mosen Pachó y D. Joaquín Lacambra, comandante militar de Cantavieja, ha sido la derrota de Marco en Teruel, por no haber contado con otras fuerzas, como debía y se le había ordenado, para el ataque a dicha ciudad.

La coincidencia de la llegada de Gamundi con Lizárraga y otros jefes en el mismo momento en que se destituyó a los amigos de Marco y se apresuró a este, ha dado lugar a comentarios y murmuraciones que no son de este lugar.

Se dice que la mayor parte de las fuerzas que Marco mandaba no aceptan la jefatura de Pallas ni de Villalain, ni aun del mismo D. Alfonso, y se hallan dispuestas a retirarse a sus casas; lo que sea sonará.

Calvera y Madrazo destituidos también, según se asegura a última hora.

Según *Los Provinciales* de Valencia, a consecuencia del descalabro de los carlistas en Teruel ha amenazado D. Alfonso a aquella ciudad con reducirla a un montón de escombros y asegurar sus partidarios que para ello está reuniendo todas las fuerzas del bajo Aragón y Maestrazgo, con cuyo objeto hallábase días pasados en Alcalá de la Selva, contando, según dicen, con cinco cañones. El resultado inmediato de esta concentración de las fuerzas carlistas es el haberse levantado el bloqueo de Morella.

La diputación de Castellón de la Plana ha solicitado del Gobierno que el Estado pague las dos compañías de voluntarios que paga dicha corporación, fundándose en la falta de recursos, hija de la ocupación de la mayor parte de los pueblos por partidas carlistas, que imposibilitan que la diputación recaude sus arbitrios, dejándola por consiguiente sin medios para pagar ni aun las atenciones mas apremiantes, como las de guerra.

Anteayer a las seis de la tarde pasó por el término de Casa Nueva (Alicante) con dirección a Zaricejo, distrito de Villena, la facción Fuste, fuerte de unos 30 hombres. Detuvieron a tres guardias civiles, llevándose a uno y dejando los demás en libertad, según aparece de noticias oficiales.

### SECCION OFICIAL.

En la *Gaceta* de hoy se publican por la presidencia del Consejo de ministros un decreto confirmando en la plaza de oficial primero de la secretaría de la presidencia del poder Ejecutivo de la República y de la Estampilla a D. José Boda y Martín; otro concediendo a la muy noble, fidelísima y vencedora ciudad de Teruel el título de Heroica, y creando una medalla conmemorativa de su defensa; y otro autorizando a los ministerios para que faciliten los datos necesarios a D. Francisco Moya y D. Agustín de la Cuadra para la publicación de un diccionario geográfico-estadístico de España. También publica la *Gaceta* una comunicación del ministerio de Hacienda a la dirección de Rentas Estancadas dispensando a las empresas de ferro-carriles de la estampación del sello de 10 céntimos en los talones de efectos y mercancías y dictando reglas para el cobro de este impuesto.

### CRÓNICA GENERAL.

EL municipio de San Sebastián ha acordado telegrafiar a los defensores de Teruel por su heroica conducta.

—LA dirección general de la Guardia civil se ocupa activamente en confeccionar un proyecto de organización de aumento del personal de Guardia civil en Puerto Rico, como asimismo del correspondiente presupuesto de gastos.

—EL día 7 se reunieron en Tudela los propietarios de las fabricas de fósforos de Tarazona, Cascante, Tudela, Alfaro y Logroño, para ponerse de acuerdo en la cuestión referente al sello que ha de llevar cada una de las cajas. Parece ser que conviniere en cerrárselas y gestionar cerca del Gobierno con el fin de salvar las dificultades que indudablemente han de sobrevenir.

—Los trabajadores del ferro-carril del Noroeste, se han tranquilizado, y esperan se les abonen sus jornales devengados.

—LA caja general de Ultramar llama a los herederos de varios individuos fallecidos en los ejércitos de Ultramar para satisfacerlos los créditos que tienen a su favor. En la *Gaceta* se inserta la lista de los soldados fallecidos.

—SE han terminado 2.500 fusiles que en breve se repartirán al ejército.

—AYER a las siete de la tarde salió del puerto de Valencia con rumbo a Alicante el vapor *San Antonio*, y a las ocho la corbeta de guerra austriaca *Imoshen*.

—DICE un colega: «Según hemos oído, por telegrama dirigido a Francia, procedente de la isla de Cuba, se anuncia la próxima llegada de es-

posiciones dirigidas al presidente del Poder ejecutivo, por los fabricantes y comerciantes de tabacos, pidiendo la derogación del decreto del Sr. Camacho, por los grandes intereses que lastimaría en aquella isla semejante disposición, cerrando uno de los mas principales mercados como es la Península, a tan importante artículo.»

—CONTINUAN haciéndose en Murcia algunas prisiones de individuos complicados en las causas de robos incoadas con motivo del descubrimiento de varios objetos sagrados de oro y plata, hecho en una casa de las cercanías de aquella ciudad.

—ENTRE el gobernador civil de Cá-

ceres y aquella diputación, han surgido tales diferencias por cuestiones gubernativas, que tendrá que intervenir en ellas el Gobierno.

—EL ayuntamiento de Brihuega ha solicitado del Gobierno el pronto envío de fusiles para guarnecer aquella población.

—PARECE que se concederá una medalla a los bravos defensores de Teruel.

—NO es cierto, como ha dicho *El Imparcial*, que haya salido de esta capital el general Primo de Rivera, pues a causa de una ligera indisposición ha tenido que suspender su viaje.

—DENTRO de breves días quedará establecido el servicio de correos diario, por medio de un vapor inglés de gran porte entre Barcelona y Tarragona, cuyo buque recorrerá en cuatro horas y media el trayecto que media entre ambas ciudades.

—SE han recibido en Madrid 4.000 fusiles Remington.

—EL Sr. Romero Ortiz asistirá hoy al Consejo de ministros.

—HA sido reforzada la guarnición de Gijón, cuyo vecindario, con este motivo, ha recobrado por completo la calma.

—DICE *La Epoca*:

«Entre los pasajeros llegados recientemente a Londres en el vapor *Cuba*, procedente de Nueva-York, figura el coronel de los insurrectos de Cuba, J. M. Macías, el mismo que hace un año trabajó tanto en Inglaterra en favor de la causa rebelde. Dice que va a Londres a negocios particulares; pero se cree que haya ido en comisión de los insurrectos cubanos, pues se le ve celebrar frecuentes conferencias con M. Sicles, M. Hughes, M. Chesson y otros abolicionistas amigos suyos.»

—HAN quedado ultimados en el ministerio de Hacienda varios nombramientos referentes a las administraciones económicas y tesorías de algunas provincias.

—POR el ministerio de la Guerra se han dado las gracias al ayuntamiento y diputación provincial de Zaragoza por los servicios y donativos hechos a favor de los heridos del ejército del Norte.

—EL capitán general de las islas Baleares ha prohibido las funciones del Centenario de la beatitud Catalina que habían de celebrarse en Palma los días 26, 27 y 28 del corriente, fundándose en la posibilidad de que pudiera alterarse el orden público.

—LAS columnas del ejército que recorren el distrito militar de Galicia en persecución de quintos prófugos, habían capturado hasta el día 11 del corriente 910 de la última reserva.

—HA sido destituido y remplazado el ayuntamiento de Alginet (Valencia).

—EL gobernador del Banco, señor Cantero, conferenció ayer tarde con el señor Camacho.

—ANTAYER tarde se abogó un niño de siete años en el estanco llamado de Mendizábal, pasado el puente de Segovia.

—HA quedado entregado el armamento provisional al batallón de la reserva de Orihuela que empezará mañana la instrucción.

—HA regresado a Madrid la fuerza de la Guardia civil que salió para Valencia y el Norte custodiando cañones y caudales.

—MUCHOS albañiles de Segorbe se han refugiado en Valencia porque los carlistas querían llevárselos para trabajar en la fortificación del Collado.

—DICE un periódico de Barcelona que en una de las torres del recinto fortificado de Granollers, llamada de Malakoff, ocurrió hace algunos días un sensible percance. Parece que entre los voluntarios que daban guardia en la misma ocurrieron riñas, y uno de ellos disparó su fusil contra otro heriéndole tan gravemente, que falleció tres horas después en el hospital. El agresor saltó la muralla y huyó sin que pudiera ser alcanzado a pesar de las precauciones que se tomaron inmediatamente.

—EL cuerpo de ingenieros militares acaba de recibir un aumento de 2.500 hombres.

—AYER conferenciaron con el ministro de la Guerra los generales López de Letona y Echagüe.

—EL viernes último entró en el puerto de la Coruña, remolcada por el vapor mercante *Colon*, una fragata de mantelada, que por su construcción parece sueca ó noruega, y cuyo naufragio debió ocurrir hace algunos meses.

—EL gobernador de la provincia de Guadalajara ha publicado un bando prohibiendo el uso de armas y garrotes y la existencia de grupos de mas de tres personas, bajo las penas mas severas.

—LOS farmacéuticos de Madrid han acordado dirigir una exposición al ministro de Hacienda reclamando contra los impuestos de sellos.

—ANOCHE a las nueve rieron dos individuos en la calle de Alcalá, impidiendo algunos transeúntes, por fortuna, el que llegaran a hacer uso de las navajas con que respectivamente se encontraban armados.

—AUNQUE con el exclusivo carácter de sociedad de recreo, fué autorizada anoche la reapertura del círculo bursátil de la calle de Esparteros.

—EL gobernador de Cáceres ha impuesto una multa al ayuntamiento de Coria, por haber presentado su dimisión aunque en términos respetuosos.

—ANOCHE llegó a Madrid el correo de Lérida con la correspondencia que salió de Madrid hace días para Barcelona, la cual será dirigida por Valencia.

—LEEMOS en *El Gobierno*:

«Se dice que un vapor de la carrera de Manila ha sufrido un choque con otro vapor inglés, de cuyas resultas se ha ido a pique. Ignoramos detalles de este suceso, aunque

creemos que no hay que lamentar desgracias personales.»

—CON los mozos de la reserva reunidos en Barcelona se ha formado un batallón, que ha empezado a prestar servicio en aquella plaza.

—Entre los 31 individuos de la ronda volante de Villanueva y Geltrú que fueron detenidos a disposición del capitán general de Cataluña, a tres de ellos se les está instruyendo sumaria.

—NO es la máquina de la goleta *Santa Lucia*, que se encuentra en aguas de Filipinas, la que se utilizará en la batería flotante que va a construirse para la ría de Bilbao, como se ha dicho, sino la de la *Santa Teresa*, que se hallaba en el arsenal del Ferrol.

—SEGUN vemos en los periódicos de Barcelona, en la mañana del sábado último se tomaron algunas precauciones por la parte de los barrios de San Antonio. Colocáronse retenes de tropas en determinados puntos y recorrieron aquellos sitios algunas patrullas de caballería. En Sanse adoptaron también varias precauciones. Por la tarde se situaron fuerzas del ejército en algunas calles próximas al Padró, a donde fué el general gobernador Sr. Bacea.

Decíase que estas disposiciones militares las había motivado el haber corrido la voz de que se trataba de introducir algunos carros cargados de mercancías sugetas al impuesto de consumos, eludiendo el pago de los derechos.

Afortunadamente la tranquilidad no llegó a alterarse habiendo corrido el rumor de que se habían efectuado algunas prisiones, entre ellas la de alguna persona conocida por internacionalista.

—ANOCHE a las nueve próximamente hubo una pequeña alarma en la calle de Carretas, que por unos momentos motivó carreras y el cerrarse las puertas de las tiendas, a consecuencia de haberse oído de cerca varios tiros.

Averiguada la causa por los dependientes de la autoridad, resultó ser la representación de un drama de efecto en el teatro de la Infantil.

—UN diputado del Parlamento prusiano, M. Joseph Moit de Maguncia, ha sido condenado a un año siete meses de prisión por haber ensalzado la *Commune* de París y ultrajado el ejército diciendo de él que «era una institución miserable destinada a sostener siempre y por todas partes el absolutismo.»

—UN desperfecto en la máquina y el no haberse recibido etiquetas en la fábrica de tabacos de Valencia, son causa de que en aquella capital se carezca de las picadusas mas solicitadas.

—EL viernes se cumplió el año de los dolorosos acontecimientos de Alcoy. Con tal motivo fueron muchísimas las personas que acudieron a los oficios fúnebres que tuvieron lugar por el descanso de los muertos. El sub-gobernador de dicha ciudad presidió el acto.

—EL director de agricultura, industria y comercio, prepara importantes trabajos para dar todo el impulso necesario al fomento de la industria y del comercio, cuyo desarrollo tan indispensable es para el aumento de la riqueza nacional.

—HAN pasado al Consejo Supremo de la Guerra, para su informe, los antecedentes relativos al acto de indisciplina cometido por varios artilleros en Lodosa.

—LOS ayuntamientos de Villanueva y Geltrú de Sitges han resuelto contratar un vapor mercante, para que efectúe viajes diarios desde dicho primer punto a Barcelona y vice-versa y transmita los avisos convenientes.

—EFECTO de los calores de la estación, y también a causa de la siega, va desapareciendo de la provincia de Salamanca la langosta ó saltigallo que ha estado causando en aquellos campos no pequeño perjuicio.

El capitán general de Aragón dice en telegrama de hoy al ministro de la Guerra lo siguiente:

«El brigadier Iriarte desde Daroca, con fecha 14, me comunica el telegrama siguiente: «No puedo menos de llamar la atención de V. E. sobre la completa deserción de la fuerza que de todos los pueblos llevaba Marco de Bello, constándome tanto por confidencias cuanto por las muchas comunicaciones que en este mismo sentido recibo de los alcaldes, y como he hecho publicar a los ayuntamientos que todo el que se presentara quedaria en completa libertad, indiero que la indecisión de la gente que formaba esta partida, obedeció a la oscura situación en que se encuentra su cabecilla Marco, esperando para hacerlo ver un mal resultado, y como esta obra de su indecisión, muestra su descontento y decaído espíritu, me apresuro a ponerlo en conocimiento de V. E., participándole al propio tiempo la presentación de cuatro carlistas mas de los ya presentados.»

—ESTA mañana a las nueve y media ha llegado a Madrid el jefe del Estado acompañado de los señores general Gaminda, Groizard y Abascal. Mañana regresará a la Granja.

—EL Consejo de ministros se ha celebrado hoy en la presidencia bajo la del señor duque de la Torre, asistiendo todos los ministros, dando cuenta de los asuntos mas importantes de sus respectivos departamentos siendo aprobados sin discusión.

—LA comisión de comerciantes de tabacos habanos ha puesto hoy en manos del señor presidente del poder Ejecutivo una razonada exposición pidiendo la derogación del decreto por el que se anula la libertad de venta de tabacos de regalia.

Recibida la comisión inmediatamente que se hizo anunciar, tuvo la satisfacción de escuchar algunas palabras pronunciadas por el señor duque de la Torre, que le hicieron comprender que sus derechos no se verían desamparados.

—EL general en jefe con el cuartel general continuaba hoy en Logroño.

—Los valores públicos han quedado hoy en Bolsa a los precios siguientes: Consolidado interior 11,40. Idem exterior 15,85. Bonos del Tesoro 46,00. Acciones de ferro-carriles 21,65. Cambio sobre París 5,14. Londres 49,45.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

VERSALLES 11 (alcance por las palomas mensajeras de la Agencia).—Todos los informes de los departamentos están unánimes en hablar de la buena impresión producida por el mensaje.

Si, como se teme, los últimos incidentes son el punto de partida de un período de conflictos entre la Asamblea y el Poder ejecutivo, no será la primera la que tenga las simpatías del país.

A juzgar por la firmeza de la Bolsa, las previsiones de los hacendistas no le son tampoco favorables.

No se trata, no obstante, de un golpe de Estado; pero en vista de la resolución del gobierno de obtener la organización de los poderes del mariscal y de la impotencia de la Asamblea, de hacer nada que satisfaga al gobierno, la disolución vendrá pronto por la fuerza de las circunstancias, como una necesidad de las mas urgentes.

Tal vez la crisis podría aplazarse con la votación de la proposición Perier, pero en ningún caso quedaría resuelta; pero suponiendo, lo cual es muy dudoso, que las fracciones en la izquierda encontrasen bastantes adhesiones en el centro derecho para hacer pasar dicha proposición, las divergencias renacerían el día siguiente, tan pronto como se quisiesen sacar las consecuencias prácticas de la votación.

La opinión, la mas acreditada es, pues, que la Asamblea no constituirá nada y que la disolución con mas ó menos peripecias previas es la solución forzosa y próxima de la crisis que atravesamos.

La comisión de iniciativa ha oído hoy al ministro del Interior acerca de la proposición de disolución presentada por el señor Raoul Duval.

El ministro ha declarado que es únicamente de la incumbencia de la Asamblea fijar la fecha de la disolución; que el gobierno cree, sin embargo, que ésta sería ahora prematura y que la Asamblea no debe disolverse hasta que haya votado los importantes proyectos que le han sido sometidos.

Acercá del proyecto que trata de aplazar la convocatoria de los consejos generales, el ministro ha dicho que las listas quedarán terminadas el 27 de Setiembre y que las elecciones de renovación parcial se podrán verificar el 4 de Octubre, reuniéndose los consejos a mediados del mismo mes.

Acercá de los estados de sitio ha dicho que el gobierno seguiría sosteniéndolos por las mismas razones que sus predecesores, y que no se pueden levantar hasta que no se haya votado las leyes sobre imprenta y orden público.

La comisión constitucional ha desechado la proposición del ministro estableciendo las elecciones por distritos y no por circunscripciones y enumerando las bases de la organización de la Cámara alta.

La *Gaceta de Italia* publica una curiosa correspondencia de Turin, titulada «Un diálogo con el príncipe Amadeo sobre las cosas de España.»

El corresponsal refiere la conversación que ha tenido con dicho príncipe, a quien sigue dando el tratamiento de magestad por respeto a su pasado.

El corresponsal pidió a D. Amadeo que le hiciera luz sobre las cosas de España, a lo cual contestó: «¿qué luz he de darte si yo mismo estoy a oscuras?»

Después descubre a los partidos y a los hombres que le trajeron a España; refiere su viaje al Norte, en donde conoció que Francia no era inocente de lo que pasaba allí, explica las causas que le movieron a abdicar, diciendo que cedió a una inevitable fatalidad, y termina manifestando su opinión sobre los carlistas.

BERLIN 15.—El eclesiástico preso a quien acusan de instigador del atentado contra el príncipe de Bismark, se llama Hantales de Wachsen.

LONDRES 14 (por el cable).—Consolidado inglés 92 3/4.

Id. español 17 3/4.

PARIS 14 (por el cable).—3 por 100 francés al contado 6'85.

Id. fin de mes 62'00.

5 por 100 al contado 97'80.

Id. fin de mes 97'90.

VERSALLES 14.—Asamblea Nacional.—Después de un discurso del ministro de Hacienda en pró, la Cámara ha desechado por 362 votos contra 256 en escrutinio secreto y por llamamiento nominal, la enmienda del Sr. Jonbert anunciando en un discurso el impuesto sobre la sal. El señor Pouyer Querrier ha pronunciado un discurso combatiendo la enmienda.

Ha llamado mucho la atención el resultado de la votación.

KESSINGEN 14.—Continúa activamente el sumario de la causa que se sigue con motivo del atentado contra el príncipe de Bismark.

Hasta ahora no hay mas presos que el tonelero Killermann y el cura Sr. Hantahaler.

### ESPECTACULOS PARA HOY.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Ejercicios equestres y gimnásticos, en los que trabajará la familia Hogini.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Concierto bajo la dirección del Sr. Oudrid.

TEATRO DE VERANO (Barquillo 31).—A las 9.—Roncear desierto.—Cazar en un mismo sofá.—Una tostada.—Por lo flamenco.—Baile.

JARDINES DE EUTERPE.—Mañana jueves gran baile de 10 de la noche a la madrugada.

MADRID.

IMPRENTA A CARGO DE JUAN INIESTA, Pst.6, principal.



